

Censo Nacional de Personas Trans

Derecho a la Identidad y no Discriminación



AUTORIDADES

MINISTRA

Marina Arismendi

SUBSECRETARIA

Ana Olivera

DIRECTOR NACIONAL DE PROMOCIÓN SOCIOCULTURAL

Federico Graña

RESPONSABLE DE LA PUBLICACIÓN:

Joana Techera

EQUIPO DE COORDINACIÓN DEL CENSO NACIONAL DE PERSONAS TRANS:

Joana Techera (DDH-DNPSC) y Carolina Ortiz de Taranco (DINEM)

DIVISIÓN DE DERECHOS HUMANOS (DDH):

Joana Techera, Patricia Gainza, Tania Ramírez, Gonzalo Gutiérrez, Claudia Cabral, Magdalena Frias, Andrea Correa, Natalia Landechea, Ana Giménez, Camila Carro, Lucía Orsi, Micaela Gaye

ASISTENTES DE CAMPO:

Antía Arguiñarena, Magdalena Aguiar, Ivanna Colman, Luciana Cribari y María José Sica

DIRECCIÓN NACIONAL DE EVALUACIÓN Y MONITOREO (DINEM):

Martín Moreno, Javier Chiossi, Ximena Vargas, Ana Cassotti y Paola Castillo
Supervisoras de campo: Belén Masi y Natalia Reyes

INSTITUTO DE CIENCIA POLÍTICA (FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, UDELAR):

Diego Sempol, Maía Calvo y Marcela Schenck

Este informe fue realizado por Joana Techera, Lucia Garin y Belen Masi.

Corrección: Sofia Machado, Karen Cuhelo

La elaboración de base y los datos primarios estuvo a cargo de la DINEM

Montevideo, setiembre de 2017

© Ministerio de Desarrollo Social

Avda. 18 de Julio 1453

Teléfono: (598) 2400 03 02 interno 1831

CP. 11200. Montevideo, Uruguay

El Ministerio de Desarrollo Social (MIDES) fue creado por Ley Nº 17.866 promulgada el 21 de marzo de 2005. Le compete, entre otros, coordinar las políticas en materia de desarrollo social.

ISBN

ÍNDICE

| | |
|--|----|
| Introducción | 4 |
| 1. Trayectoria identitaria: desafiando los roles de género | 6 |
| 2. La orientación sexual y la reproducción de la heteronorma | 9 |
| 3. Cambio de nombre y/o sexo registral: acceso a la documentación | 11 |
| 4. Ámbitos sociales y participación | 15 |
| 5. Participación social | 17 |
| 6. Discriminación..... | 20 |
| 7. Violencia | 23 |
| 8. Discriminación y violencia: entre la resignación y la naturalización..... | 29 |
| 9. Mujeres trans y dictadura | 32 |
| 10. Vínculo con el Estado | 35 |
| 11. Vínculo con el Ministerio mde Desarrollo Social | 39 |
| 12. A modo de cierre..... | 41 |
| 13. Biblioigrafía | 43 |

Introducción

La incorporación de la perspectiva de derechos humanos en las políticas públicas implica avanzar en la construcción de mecanismos de justicia e inclusión, que respeten la diversidad y la pluralidad. Se pone en el centro a las personas, y estas son vistas como titulares de derechos; la finalidad del Estado es, por tanto, ser garante de que los derechos sean realizados, respetados, protegidos y cumplidos.

Se entiende el enfoque de derechos humanos como la respuesta adecuada, necesaria y obligada para eliminar y contrarrestar los mecanismos de discriminación existentes. La discriminación es el obstáculo para el goce de los derechos humanos. Discriminar es hacer cualquier tipo de distinción arbitraria, no justificada.

Las políticas públicas con perspectiva de derechos humanos implican, entre otras cosas, analizar la existencia de desigualdades en el acceso a derechos económicos, sociales y culturales producto de la discriminación. Es por ello que desde 2010 el Ministerio de Desarrollo Social (MIDES) trabaja en la incorporación de la dimensión de identidad de género y de orientación sexual en las políticas sociales.

Para la elaboración de las políticas sociales, y para políticas de acción afirmativa para la población trans, es necesario contar con información cuantitativa y cualitativa. Esto permite obtener elementos analíticos para desentramar dilemas emergentes, tales como la desocupación generalizada, la discriminación social, la desafiliación educativa y la desafiliación familiar, entre otros.

Es por ello que en 2012 se realiza un convenio con el Instituto de Ciencia Política de la Universidad de la República, con dos componentes: uno de sensibilización y formación, y otro de investigación. En este marco se realizaron una serie de investigaciones con el fin de abonar a la política pública. Estas fueron: La identidad de género en las políticas sociales. Informe de monitoreo de las políticas de inclusión para población trans (2013).

Análisis de la heteronormatividad en la vida de las personas y las instituciones (2013). De silencio y otras violencias: políticas públicas, regulaciones discriminatorias y diversidad sexual (2014). Las políticas de inclusión social para personas LGBT del MIDES 2010-2014 (2014). Corporalidades trans y abordaje integral. El caso de la Unidad Docente Saint Bois (2016). Personas trans e inclusión laboral en Uruguay. Un análisis de la aplicación de cuotas en programas públicos de inserción laboral (2017).

En el año 2016 como parte de este proceso de construcción de información y conocimiento se identifica la necesidad de realizar una instancia de cuantificación de alcance nacional, por lo que se realizó el Primer Censo Nacional de Personas Trans en Uruguay. También se lleva a cabo una investigación de corte cualitativo con entrevistas en profundidad que tuvo como objeto profun-

dizar algunas aristas o temas emergentes de los resultados del censo.

El presente documento sistematiza los principales hallazgos del censo realizado por la División de Derechos Humanos de la Dirección Nacional de Promoción Sociocultural (DNPSC) y la División de Evaluación de la Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo (DINEM), en combinación con elementos surgidos de la investigación “Historia detrás de los números: estudio cualitativo a partir del Primer Censo Nacional de Personas Trans en Uruguay” del mismo año.

Los resultados obtenidos son una herramienta para romper el círculo de invisibilidad de identidades no heteronormativas, aporta al reconocimiento y por tanto abona la tarea de trabajar en pos de la igualdad sustantiva. Permite así mismo, revisar las prácticas que tiene el Estado en materia de discriminación, dejando en evidencia en qué medida cumple con las obligaciones de respetar, proteger y cumplir los derechos humanos de las personas.

En este sexto fascículo se propone realizar una caracterización sobre la identidad de las personas trans, los ámbitos sociales, las situaciones de discriminación y violencia. El informe se organiza en los siguientes apartados: trayectoria identitaria, ámbitos sociales; discriminación y violencia, vínculo con el Estado.

1. Trayectoria identitaria: desafiando los roles de género

La identidad de género es la compleja relación que entabla una persona con las diferentes alternativas de habitar lo que se entiende por femenino y masculino. Es la forma que tiene cada persona de percibirse como varón, como mujer, como ambos, o como ninguno. Esto es independiente de la orientación sexual y no está sujeta al sexo biológico, algo que evidencian las identidades trans.

De acuerdo con Sempol (2012), la categoría trans es un término que engloba una serie de configuraciones identitarias entre las que se encuentran travestis, transexuales, transgénero, es decir personas que viven una identidad de género diferente a la asignada al nacer.

Las travestis son aquellas personas que modifican su aspecto físico al identificar su imagen con la del sexo opuesto, pero que no desean modificar quirúrgicamente su genitalidad. La transexualidad refiere a personas que tienen un intenso malestar con su cuerpo, e independientemente de que realicen o no una cirugía de reasignación de sexo, viven su genitalidad como no correspondida. Finalmente, las personas transgénero son aquellas que aún están viviendo en un proceso de transición de su identidad (Sempol, 2012: 33). Dado que no es inteligible a simple vista en cuál de estas categorías ubicamos a las personas, se define como uso adecuado el término “trans”.

Tanto las mujeres como los varones indican el inicio de la identificación con un género distinto al asignado al nacer en los primeros años de vida y su exteriorización en la adolescencia. La trayectoria identitaria suele ser evidenciada como dolorosa, siendo, tal como se indicó, a edades muy tempranas pero que las acompaña a lo largo de toda su vida.

I: ¿Siempre te identificaste como varón, o antes no?

E: Sí, siempre, desde que tengo uso de razón, desde que iba a la escuela, siempre, siempre.

E: ¿Cómo comenzaste a identificarte como varón? ¿A qué edad fue?

E: Y, más o menos a los quince años, porque imagínate que yo me crie entre hermanos varones y somos diez, mis hermanos iban a la cancha de Gladiador y me crie en la cancha de Gladiador jugando al fútbol. Después, cuando empecé a tener uso de razón, me empecé a dar cuenta de que mis hermanas usaban pollera y yo no quería, y ahí fui dándome cuenta de que me gustaban más las mujeres que los hombres.

(varón trans, Montevideo, 28 años)

E: En realidad yo creo desde que tengo uso de razón, desde mi niñez, siempre me sentí así, siempre me gustaron todos los juegos de nena, jamás en la vida agarré una pelota para jugar y ya me gustaba todo lo que era jugar con cosas de niña, vestirme como niña, si me daban la oportunidad yo siempre algo me ponía, el tema de bailar, y desde que tengo uso de razón siempre me sentí igual.

(mujer trans, Montevideo, 42 años)

Las mujeres trans relatan que la adolescencia es un momento de gran angustia e incomodidad ya que la exteriorización de expresiones de género disidentes marcan el comienzo de una trayectoria de exclusión y discriminación.

I: ¿Y eso empezó más o menos a los doce?

*E: Sí. Yo le dije a mi mamá que no quería usar más ropa de varón. Cuando cumplí doce yo le dije que no quería que me regalara nada, lo único que quería que me regalara era su permiso para poder vestirme de mujer. Yo no quería vestirme de varón porque no me sentía cómoda. Me miraba en el espejo y decía “qué hago vestida de esta manera”. No me gusta, me miraba con toda la ropa grande y no me gustaba. Desde los doce años me empecé a vestir de mujer, me acuerdo que el día de mi cumpleaños mamá me regaló unas zapatillitas de mujer, unas calzas y unas blusas, y desde ahí nunca cambié.
(mujer trans, Montevideo, 19 años)*

I: Así que desde chica no te sentías conforme con tu cuerpo, ¿cómo era? ¿Qué era lo que sentías?

*E: Yo me miraba y decía: “¿qué soy?”, porque vos me mirabas y decías: “¿qué sos?”, ¿me entendés?, porque si ellos quieren jugar con autitos yo quiero jugar con muñecas, porque si ellos quieren jugar a la pelota yo no quiero. Entonces vos empezás a ver eso, cuando vos ordenás tu cabeza en ese sentido empieza a cambiarte todo. Después lo otro es la gente, ¿no?, porque vos salís a la calle y es un bodrio, pero yo creo que si te autoaceptás vos, lo demás es un pasaje de tu vida y lamentablemente tenés que aceptarlo, yo qué sé.
(mujer trans, Canelones, 22 años)*

Por su parte, para los varones trans la adolescencia tiene particularidades ligadas a la dimensión biológica y a los cambios físicos que suceden en la pubertad; estos marcan un hito significativo en sus vidas.

I: ¿Y siempre te identificaste así, o en algún otro momento de tu vida o en otra etapa te identificabas de otra forma?

E: Siempre, siempre sentí que estaba en otro cuerpo que no me pertenecía; ya después de la pubertad te das cuenta de que vienen sorpresas que no te esperabas, pero con la cabecita de un niño, ¿no?, de un niño varón que no tiene los mismos genitales que el resto, entonces son cosas totalmente diferentes que nacen que te chocan; en la pubertad, todo el tema de la menstruación, que te crecen las mamas: choca y ahí todos quedan “¡oh!, ¿qué pasó?”.

I: Eso de no sentirte en el cuerpo... Ahí fue cuando se hizo realmente visible, digamos...

E: Exactamente. Además era una cosa absolutamente normal, aunque usaba el pelo largo porque mamá siempre tuvo una obsesión con mi pelo; de igual manera, moño para arriba y era un indio.

I: Mientras fuiste niño, no te provocó mucho conflicto con tu cuerpo.

E: Exacto, hasta que crecí.

I: En la pubertad, que se iniciaron todos esos cambios, sentiste que había algo que no...

E: Que había algo mal.

(varón trans, Maldonado, 23 años)

Otra diferencia significativa que surge de los testimonios en la trayectoria de los varones trans con respecto a la de las mujeres es el desconocimiento y la desinformación sobre la existencia de las identidades trans masculinas.

*E: Siempre me sentí varón pero pensaba que solo me pasaba a mí, entonces me sentía raro. Aparte no conocía los términos de transexual, transgénero, todo eso no tenía idea. Los conocí hace poco, a los 17, 18 [años], y ahí me di cuenta de lo que me pasaba. Sin embargo, antes capaz que iba a psicólogo o algo de eso, pero nunca decía lo que me pasaba.
(varón trans, Montevideo, 21 años)*

I: ¿Hace un par de años que comenzaste con la identificación?

E: No, la identificación ya hace como quince años. Pero desde hace cuatro años que empecé a sacarme los pechos y un tratamiento con hormonas.

I: Claro, el proceso más físico es el último, digamos, pero tu proceso interior lleva unos cuantos años.

E: Sí, el tema es que no estaba tan abierto y aceptado. No sabía con qué recursos podía contar. Siempre había trans femeninos, pero trans masculinos era muy raro ver. Entonces me parecía que no existía directamente. Incluso, para removerme los pechos tuve que ir a una clínica que agregaba pechos, privada, porque no conseguí ninguna mutualista que me atendiera así.

(varón trans, Montevideo, 29 años)

Este proceso, que es de vivencias marcadas por el dolor, hace que muchos varones trans no muestren su identidad, o moderen sus expresiones de género. Es así que internet se convierte en una herramienta fundamental en tanto encuentran refugio, así como una gran fuente de información y socialización.

*E: Empecé a conectarme con la gente; buscando por internet encontré a uno de los chicos trans. Y decís “¡no puedo creer, existe en Uruguay!”; para mí era de primer mundo. Encontré a ese uno primero, y ese uno me comunicó con otro y con otro y ahí ya me empezaron a tirar de reuniones que se hacían pero a nivel social, como el Transforma,¹ que fue a lo que primero que fui. Y ahí ya arranqué a anotarme en todo para ver cómo eran las cosas, y ahí ya empecé a conectarme con uno, con otro, con otro, dónde te atendés, dónde te atendés...
(varón trans, Montevideo, 42 años)*

E: Nunca me sentí bien con mi cuerpo; cuanto más lo cubriera, mejor. No me acuerdo cómo me dijo el psicólogo que se llamaba, pero es como una disociación entre lo que yo miro en el espejo y cómo yo me siento, entonces no me sentía dueño de mi cuerpo, por eso yo buscaba tanto cambio físico. Tenía relaciones siempre con las luces apagadas, no me gustaba que me tocaran los pechos, no me gustaba que me hicieran notar que era mujer, por decirlo de una forma clara.

I: Me decís que estás en un proceso. ¿En algún momento utilizaste otra forma para referirte a tu identidad de género?

E: No, me encerraba mucho en la computadora. Al tener muchos amigos en línea, donde podía perfectamente mentir y decir que soy él, por más que tenía el pelo largo y cosas de esas. Siempre de vestirme medio masculino, me sentía más cómodo de esa forma.

(varón trans, Montevideo, 29 años)

1. Transforma es un seminario-debate de la División de Derechos Humanos (antes Perspectivas Transversales) del MIDES que se realiza desde el año 2012. El objetivo es analizar con decisores públicos y sociedad civil la situación de la población trans a partir de un eje temático de discusión, y trabajar de forma conjunta en el desarrollo de estrategias que apunten a mejorar las condiciones de vida de ese colectivo.

2. La orientación sexual² y la reproducción de la heteronorma

Si bien las personas trans cuestionan el sistema de género y tensionan el binarismo, en su práctica suelen adaptarse a la heteronorma. Como se observa en el cuadro 1, la mayoría de los varones trans (84,3 %) y casi la totalidad de mujeres trans (94,5 %) prefieren tener relaciones sexuales con personas de otro género. A su vez, la bisexualidad e incluso la pansexualidad casi no tienen representación en la población censada.

Cuando se observa la edad de la persona al momento de su primera relación sexual, una variable importante es si fue con o sin consentimiento.

Así, el 21% de las personas trans declaran que su primera relación sexual fue sin consentimiento (21,8% para las mujeres y el 14,8% para los varones). En este sentido, los datos son alarmantes ya que se observa una importante diferencia en la edad de la primera relación sexual según si hubo o no consentimiento de la persona.

De acuerdo al cuadro 2, la media de edad es de 17 años para aquellos varones que lo hicieron con consentimiento, y 11 años en los casos en que no lo hubo. De las mujeres trans que tuvieron relaciones sexuales con consentimiento, la media de edad es 15 años, frente a 10 años para los casos en que no hubo. Esto deja en evidencia el abuso infantil al que se ve expuesta y sometida esta población, y lo alarmante de las edades en que esto sucede.

Cuadro 2. Edad promedio en que las personas trans tuvieron su primer relación sexual según si fue o no con consentimiento por identidad de género. Total país

| | Varón Trans |
|---------------------|-------------|
| | Media |
| Si | 17 |
| No | 11 |
| No sabe/no contesta | 12 |

Fuente: Primer Censo Nacional de personas Trans 2016, MIDES.

2. La orientación sexual abarca los deseos, sentimientos y prácticas, por lo que es la atracción emocional, afectiva y sexual. Heterosexual es la atracción por personas del género contrario. Homosexual es la atracción por personas del mismo género, pudiendo ser gay (varones que se sienten atraídos por varones) o lesbiana (mujeres que se sienten atraídas por mujeres). Bisexual, atracción por personas de ambos géneros. Pansexual: atracción por personas de todos los géneros e identidades, incluidas las no binarias. Asexual: no siente atracción sexual por personas de ningún sexo o género.

Al analizar la edad de la primera relación sexual y el nivel educativo, se desprende que cuanto más bajo son los logros educativos, más baja es la edad de la primera relación sexual siendo con consentimiento. En el caso de relaciones sin consentimiento, es independiente el máximo nivel educativo alcanzado.

El cuadro 3 presenta a las personas que tuvieron su primera relación sexual con consentimiento, y el sexo de la persona con quien la tuvo. Tanto en las mujeres como en los varones trans la heteronormatividad se repite, y se confirma que tanto la identidad de género como la orientación sexual son desarrolladas en edades tempranas. Solo el 3,6% de las mujeres trans tuvo su primera relación con una mujer; mientras que en los varones trans, un 28,6% comenzaron su vida sexual con varones.

Cuadro 3. Porcentaje de personas trans que tuvieron su primer relación sexual con consentimiento según el género de la persona con quien la tuvieron, por identidad de género. Total país

| | Varón Trans | Mujer trans |
|----------------------|-------------|-------------|
| Hombre | 28,6% | 91,7% |
| Mujer | 66,3% | 3,6% |
| No sabe/ no contesta | 5,1% | 4,7% |
| Total | 100,0% | 100,0% |

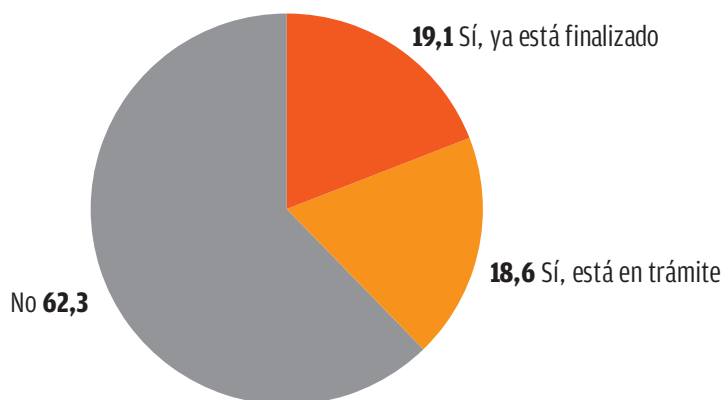
Fuente: Primer Censo Nacional de Personas Trans 2016, MIDES.

3. Cambio de nombre y/o sexo registral: acceso a la documentación

El derecho a la identidad es uno de los más vulnerados para la población trans. El respeto del nombre de uso social es uno de los problemas que enfrentan a diario y que la Ley 18.620 del año 2009 vino a subsanar. Dicha ley garantiza la posibilidad de realizar el cambio de nombre y/o sexo registral en todos los documentos identificatorios.

De acuerdo al gráfico 1, se registra un 19% de personas que realizaron el cambio de nombre y sexo registral, y otro porcentaje similar que estaba tramitándolo al momento del censo. Esto deja en evidencia que la mayoría de la población trans censada (62,3%) no ha realizado el cambio de nombre y/o sexo registral ni ha iniciado el trámite.

Gráfico 1. Porcentaje de personas trans según si han realizado cambio de nombre y sexo registral. Total país

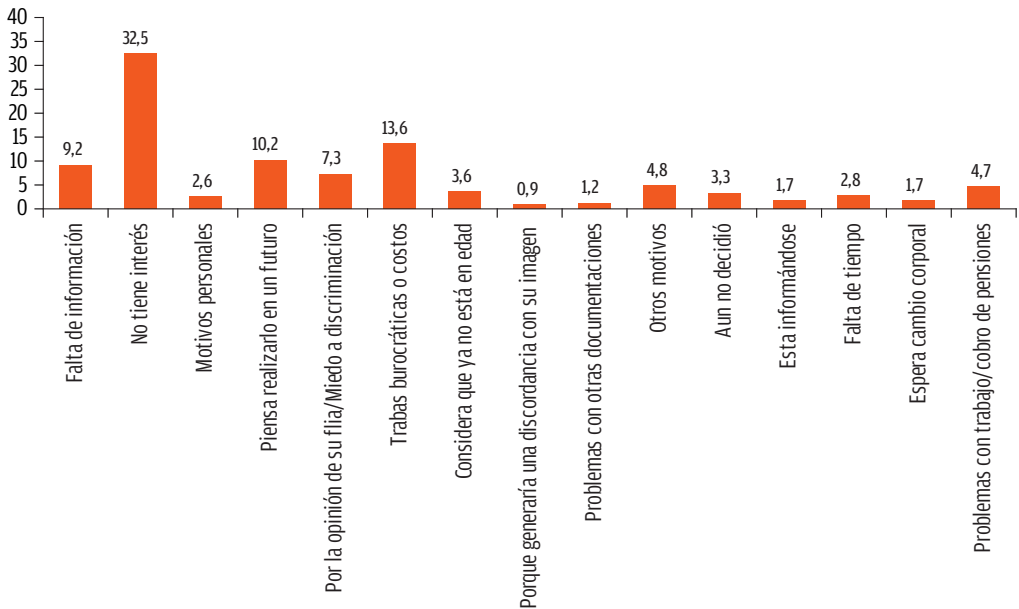


* Fuente: Primer Censo Nacional de Personas Trans 2016, MIDES.

De las personas que no realizaron el trámite de cambio de nombre, se encuentra una leve diferencia de acuerdo a la identidad de género, ya que el 70% de los varones trans no realizó el trámite, mientras que el porcentaje de las mujeres trans es 61%.

Al indagar los motivos por los cuales no han realizado el cambio de nombre y sexo registral (gráfico 2), algo que se repite es el desinterés en realizarlo (32,5%). Entre los otros motivos más frecuentes se destacan: las trabas burocráticas o la imposibilidad de afrontar los costos económicos que implica el trámite (13,6%); no tener información (9,2%), y el miedo a la discriminación de la familia o de su entorno (7,3%), entre otros. Por otra parte cabe mencionar que hay un 10,2% que piensa realizarlo en un futuro.

Gráfico 2. Porcentaje de personas trans que no realizaron el cambio de sexo o nombre registral según motivo. Total país



Fuente: Primer Censo Nacional de Personas Trans 2016, MIDES.

*E: Estoy empapado en el tema porque tengo amigas travestis que están llevando el cambio de nombre. Pero yo digo: ¿para qué ahora? ¿Qué debo demostrar? ¿Qué va a cambiar en mí que diga [nombre] en una cédula? ¿Para qué? Y también está esa gente que dice “este tiene barba y se llama [nombre]?”. ¿me entendés lo que te digo?
(mujer trans, Montevideo, 55 años)*

En las entrevistas realizadas, si bien no aparece como respuesta inmediata, al indagar sobre la opinión del cambio de nombre y sexo registral, se desprende que el trámite es visto como engorroso y costoso. A esto se suma el largo tiempo que lleva, así como los aspectos burocráticos. Asimismo las mujeres trans manifiestan encontrarse durante todo el proceso con funcionarios/as muy desinformados/as.

*E: El tema del proceso, que es un proceso judicial, es un poco engorroso, vamos a partir de esa base; tendría que ser más como una cuestión administrativa, para que más personas puedan acceder y de forma más eficiente. Luego el tema de los tiempos... Ahora sí se habrá agilizado el proceso, o no. Pero para mí fue un poco agotador, digamos fueron tiempos largos que yo ya, de hecho, había transicionado.
(mujer trans, 22 años, Montevideo)*

I: ¿Qué creés que podría mejorar?

E: Que no haya tanto protocolo y papeles para poder sacar la cédula, que sea rápido, que te

presentes ante el juez y punto, sello y a sacarte la cédula. No que el abogado, que te trae, que te lleva... Un abogado particular te cobra como doce mil pesos y con esos doce mil pesos yo me hago un surtido, hay que ser realista. Yo no puedo, y como no puedo yo hay muchas que no podemos. Tendrían que arreglar eso, a mí me encantaría que lo arreglaran. Y lo de la tarjeta, obvio, que nos aumenten un poquito más.
(mujer trans, Canelones, 35 años)

Siguiendo el cuadro 4 se desprende que existen diferencias a nivel territorial; en el caso de quienes viven en Lavalleja, Rivera y Tacuarembó, ninguna persona finalizó el trámite. Por su parte, los departamentos de San José y Florida son los que tiene el porcentaje de finalización del trámite más alto.

Cuadro 4. Porcentaje de personas trans según si realizó o no el cambio de nombre y sexo registral por departamento en el que vive. Total país

| | no | sí, está en tramite | sí, ya está finalizado |
|----------------|-------|---------------------|------------------------|
| Artigas | 74,5% | 17,6% | 7,8% |
| Canelones | 57,8% | 22,2% | 20,0% |
| Cerro Largo | 60,0% | 20,0% | 20,0% |
| Colonia | 63,6% | 22,7% | 13,6% |
| Durazno | 50,0% | 25,0% | 25,0% |
| Flores | 68,8% | 12,5% | 18,8% |
| Florida | 55,6% | 16,7% | 27,8% |
| Lavalleja | 91,7% | 8,3% | ,0% |
| Maldonado | 59,5% | 18,9% | 21,6% |
| Montevideo | 60,9% | 14,9% | 24,2% |
| Paysandú | 61,1% | 22,2% | 16,7% |
| Río Negro | 63,2% | 21,1% | 15,8% |
| Rivera | 76,7% | 23,3% | 0% |
| Rocha | 70,0% | 10,0% | 20,0% |
| Salto | 52,7% | 34,5% | 12,7% |
| San José | 55,6% | 11,1% | 33,3% |
| Soriano | 71,0% | 12,9% | 16,1% |
| Tacuarembó | 66,7% | 33,3% | ,0% |
| Treinta y Tres | 64,3% | 21,4% | 14,3% |
| Total | 62,3% | 18,6% | 19,1% |

Fuente: Primer Censo Nacional de personas Trans 2016, MIDES.

Al poner el foco en el tiempo que requiere el trámite de cambio de nombre y sexo registral, queda en evidencia que mientras que dura en promedio seis meses para los varones trans, se extiende a quince meses para el caso de las mujeres.

También el tiempo del trámite difiere según el departamento. Cerro Largo y Salto se destacan por ser donde, en promedio, el trámite tuvo mayor demora: veinte meses en los varones y veintidós en las mujeres. Por otro lado, las personas que viven en Florida, Durazno y Río Negro son las que el trámite, en promedio, tuvo menor duración, con un máximo de ocho meses.

A pesar de estas dificultades, las personas que lograron finalizar el trámite de cambio de nombre y sexo registral marcan este hecho como un hito fundamental en su trayectoria de vida.

E: Es quién sos, ¿entendés? Independientemente de cómo te veas a vos, tener algo que avala quién decís que sos te da fortaleza porque nadie tiene por qué juzgar o hacerte preguntas sobre nada. Vos te presentás: “hola, soy María”. Ahí está María, no te importa si me veo como Pedro o como Juan, tema tuyo. Pero vos te presentás como María, ahí está María, atendé a María, hablá con María, ¿entendés a lo que voy? Aparte creo que eso es una de las cosas que también más inseguridad genera a las personas, el hecho de tener que dar explicaciones cuando realmente no tenés por qué darlas porque por algo es tu vida, y creo que también los aleja de acceder a muchos servicios públicos como es la educación y la salud. Que haya gente que no vaya a atenderse o a consultar por miedo de pasar por esa situación fea.

(mujer trans, Montevideo, 22 años)

E: Desde que tengo todos mis papeles, mis documentos, credencial, cédula, desde ese momento me liberé, ya soy la mujer que quería ser.

(mujer trans, 53 años, Montevideo)

E: Para sentirse más seguro de uno mismo, porque te planteás “soy esto y me tienen que respetar”, porque antes, al tener el nombre de varón, tenés que agachar la cabeza, no te queda otra, pero con el cambio de identidad vos decís, bueno, hasta acá llego, soy [nombre] y me respetan como tal.

(mujer trans, 27 años, Salto)

4. Ámbitos sociales y participación

De acuerdo al cuadro 5, los principales medios de comunicación utilizados por las personas trans diariamente son la televisión (71%), informativos (56%), redes sociales (54%), seguidos por la radio (52%). En contraparte, las personas que declararon mayor frecuencia en la categoría “nunca” son en los casos de leer libros (56%) y consultas web (42%).

Cuadro 5. Frecuencia de consumo cultural. Total del país

| | Ver tv | Ver informativos | Leer diarios | Consultas web | Escuchar radio | Leer libros |
|---|--------|------------------|--------------|---------------|----------------|-------------|
| Todos los días | 71% | 56% | 7% | 34% | 52% | 10% |
| Al menos una vez a la semana | 17% | 19% | 14% | 17% | 19% | 11% |
| Al menos una vez al mes | 2% | 3% | 6% | 5% | 4% | 11% |
| Al menos una vez en los últimos 6 meses | 1% | 0% | 2% | 1% | 1% | 7% |
| Al menos una vez al año | 0% | 0% | 1% | 0% | 0% | 6% |
| Nunca | 9% | 21% | 69% | 42% | 24% | 56% |
| No sabe/no contesta | 0% | 0% | 1% | 1% | 0% | 0% |
| Total | 100% | 100% | 100% | 100% | 100% | 100% |

Fuente: Primer Censo Nacional de Personas Trans 2016, MIDES.

Al analizar las personas que miran TV todos los días, la edad aparece como una variable independiente. En cambio, si se analiza por identidad de género, se desprende que mientras un 53% de los varones trans miran TV a diario, este porcentaje asciende a 74% para las mujeres trans. Para las que escuchan radio todos los días, no se registra diferencia por identidad de género ni por edad.

El 62% de los varones usan redes sociales todos los días, frente a un 53% de las mujeres trans. Los tramos de edad que tienen mayor representación es el de 18 a 24 años, con un 85%. Por otra parte, en los tramos de edad de 51 años en adelante disminuye de manera considerable el peso del uso diario de redes.

Por otra parte, al observar los medios de comunicación de la categoría “nunca”, se desprende que un 58% de mujeres trans “nunca” leen libros, frente a un 45% de varones. Al analizarlo por tramo de edad, de las personas que tienen entre 18 y 24 años un 85% “nunca” lee libros.

Con respecto a consultar sitios web, el 29% de los varones “nunca” lo hace, frente a un 44% de las mujeres. Con respecto a la edad, cuanto más adultas son las personas, mayor es el porcentaje de las personas que nunca consultan la web. Por tanto, las mujeres trans acceden, en general, menos a redes e internet que los varones, y en contrapartida ven más televisión.

Del cuadro 6 se desprenden los espacios que frecuentan las personas trans; donde más asisten son aquellos que tienen que ver con la reproducción material de la vida. El lugar que tiene mayor representación como muy frecuentemente es “espacios públicos, plazas” o “supermercados, almacén y/o feria”. Por otro lado, el 78% de las personas trans en el mes previo a la entrevista no asistieron a boliches, bares, cines porno, donde concurren otras personas trans. Es más frecuente para esta población asistir a boliches o bares para todo público que a lugares exclusivos para la población trans.

El 56% de las personas encuestadas tampoco asistió a reuniones en casa de amigas/os trans o con otras personas trans. Un 30,5 % declara no haber asistido a ningún espacio público o plazas en el mes anterior al censo, y un 68 % no asistió a eventos culturales en el mes anterior a la encuesta.

Cuadro 6. Frecuencia que asistió el último mes según lugar. Total del país

| | boliches/ bares/ cines pornos donde van trans | reuniones en casa de amigas/os trans o con trans | asististe a supermerca- do, almacén y/o feria | boliches/ba- res para todo público | asististe a espacios públicos, plazas | a eventos culturales |
|---------------------|---|--|--|--|--|-------------------------|
| muy frecuentemente | 4% | 9% | 44% | 9% | 16% | 3% |
| frecuentemente | 6% | 16% | 37% | 13% | 28% | 8% |
| en alguna ocasión | 11% | 17% | 13% | 21% | 24% | 19% |
| nunca asistí | 78% | 56% | 5% | 56% | 30% | 68% |
| no sabe/no contesta | 1% | 1% | 1% | 1% | 1% | 1% |
| Total | 100% | 100% | 100% | 100% | 100% | 100% |

Fuente: Primer Censo Nacional de Personas Trans 2016, MIDES.

Si analizamos la participación en el espacio público de acuerdo a la edad, se desprende que las personas jóvenes, principalmente hasta los 29 años, participan más y con mayor frecuencia en lugares para todo público. El porcentaje de personas que no asisten a espacios públicos o plazas aumenta al considerar los tramos mayores de edad.

5. Participación social

La participación es un aspecto de vital importancia en la vida de cualquier persona, en tanto supone posicionarse en el espacio público, sumarse a grupos de referencia, reclamar derechos, etc.

En este sentido, y atendiendo las trayectorias de exclusión, queda en evidencia que el porcentaje de personas trans que participa en organizaciones políticas o sociales es bajo: solo el 26% lo hace. Interesa destacar que no encontraron diferencias en la participación de varones y mujeres (cuadro 7).

Cuadro 7. Porcentaje de personas trans según participa o participó en alguna organización social o política por identidad de género. Total país

| | Varón Trans | Mujer trans |
|-------|-------------|-------------|
| Sí | 26,1% | 25,9% |
| No | 73,9% | 73,9% |
| NS/NC | ,0% | ,1% |
| Total | 100,0% | 100,0% |

Fuente: Primer Censo Nacional de Personas Trans 2016, MIDES.

Al pedir que mencionen en qué organizaciones políticas o sociales participan, las más nombradas fueron colectivo LGBT, comité de base, partido político, el movimiento diverso de cada departamento.

Entre las personas que sí participan de alguna organización, dos tercios asisten a reuniones de manera frecuente (cuadro 8).

Cuadro 8. Porcentaje de personas trans que participan en las reuniones de las organizaciones sociales o políticas según frecuencia con la que participación. Total país

| | Porcentaje |
|--------------------|------------|
| En alguna ocasión | 31,3 |
| Frecuentemente | 31,3 |
| Muy frecuentemente | 33,6 |
| Nunca asistí | 3,9 |
| Total | 100 |

Fuente: Primer Censo Nacional de Personas Trans 2016, MIDES.

Al indagar sobre los motivos de no participación específicamente en organizaciones para personas trans, se encuentran ciertas diferencias entre varones y mujeres. Por un lado, para las mujeres, además de la falta de tiempo, hay otras situaciones que surgen de los relatos: por ejemplo, decididamente no quieren tener ningún tipo de contacto ni participación con grupos de personas trans.

E: Sé que están pero no me he acercado a ninguna.

I: ¿Ni acá tampoco en Artigas?

*E: Como te dije, mirá, no sé, resulta raro que te diga esto. Soy una persona trans pero no me gusta tener contacto con otras personas trans, o por ejemplo con las de acá de Artigas.
(mujer trans, Artigas, 20 años)*

I: ¿Nunca te interesó juntarte?

E: Así como persona trans soy antitrans. Me desilusionaron mucho, por eso estoy fuera de todas.

I: ¿Qué cosas te desilusionaron?

E: Todo.

I: ¿En algún momento tuviste contacto y no te gustó?

E: No, porque hay muchas cosas que te desilusionan. Cosas que hacen y no podés creer que seamos de la misma generación, del mismo género, todo, y que te hagan lo que te están haciendo.

(mujer trans, Canelones, 35 años)

Por otro lado, hay mujeres que han tenido algún tipo de participación en colectivos u organizaciones, ya sea de una manera más activa y por tiempo prolongado, o en reuniones y eventos puntuales y por diversos factores decidieron no volver a participar.

E: Sí, el año pasado cuando vinieron fui a ver cómo era y no me gustó. Hablan mucha pavada, muchas cosas que no son.

I: ¿No te gustó?

E: No, porque hablan cosas que no son, la visten de seda y no es así. Lo que pasa es que son más jóvenes que yo. Ellos cuentan lo que pasaron en la juventud de ellos, andá a contar lo que nos pasó cuando éramos jóvenes. Hay gente que no me da 61 años, me dan 40 y pico.

I: ¿No te sentiste identificada con las cosas que decían?

E: No. Lo que más me molestó es que vengan y me digan: "sí, ahora una puede trabajar". Yo comprendo que pueden trabajar regias, te firma la doctora, ves al médico, pero antes no era así.

(mujer trans, Canelones, 60 años)

I: ¿Te interesaría participar en alguna organización?

E: No, no lo veo necesario. ¿Sabés por qué no quiero? Porque estuve mucho tiempo en comisiones y al principio todo es lindo, están todos, pero después quedás sola y la carga es para una sola. Por eso es que me enfermé de la presión y tuve que dejar el club de niños; al principio eran veinte o treinta ayudando, divino, y las ganas de hacer esto y lo otro, pero después cuando llega el verdadero momento no hay nadie. Por eso hoy no integro nada, observo, veo el trabajo que están haciendo pero de afuera.

(mujer trans, Maldonado, 47 años)

En el caso de los varones trans, se encuentran diferencias, en tanto entre ellos es casi unánime el conocimiento de la organización de varones trans;³ no todos participan activamente pero la mayoría declara estar al tanto de los eventos, recibir invitaciones y participar ocasionalmente de ciertas charlas o encuentros.

I: ¿Conocés organizaciones vinculadas a la población trans?

E: Hay una organización que abarca Maldonado y Montevideo que se llama Trans Boys, son transgéneros masculinos y está muy bien organizada, son chicos trans tanto de Montevideo como de acá, y está muy bueno.

(varón trans, Maldonado, 23 años)

I: Y conocés organizaciones vinculadas a la población trans? Me decías, por las redes sociales y eso... Tenés algún contacto.

E: Sí, con la sociedad trans de Uruguay, con los chicos trans. Que sepa, es la única que hay. Que yo sepa, tampoco me meto mucho en ese tipo de cosas, me aislé muchísimo también. Si bien estoy en el grupo, hablo de vez en cuando en el grupo. En un momento, cuando podía traer, que no había tantos problemas con aduana y yo tenía tarjeta internacional, traje las vendas para los pechos y se las vendí a ellos sin prácticamente nada de ganancia, más que los gastos. Como que es una comunidad muy linda, se ayudan mucho entre ellos, pero es la única que conozco realmente.

I: O sea que has tenido vínculo virtual, pero además has tenido contacto.

E: Claro. Y mismo a veces me encuentro con algunas personas en el Saint Bois; como atienden solamente los martes, se concentran todos los martes.

(varón trans, Montevideo, 29 años)

3. Trans Boys Uruguay.

6. Discriminación

La discriminación es el denominador común de vida de las personas trans. Desde los inicios de la transición, los cambios en las expresiones de género y hasta en la edad adulta, son víctimas de múltiples discriminaciones y violencias. Esto se ve reflejado en el cuadro 9, donde el 94,8% de los varones y el 91,3% de las mujeres declaran haber sufrido alguna vez alguna situación de discriminación. Esto deja en evidencia que no se trata de hechos aislados, sino que son una constante en la vida de las personas trans.

Cuadro 9. Porcentaje de personas trans según si sufrió discriminación al menos una vez por su identidad de género por identidad de género. Total país

| | Si | No | Total |
|-------------|-------|------|--------|
| Varón Trans | 94,8% | 5,2% | 100,0% |
| Mujer trans | 91,3% | 8,7% | 100,0% |
| Total | 91,7% | 8,3% | 100,0% |

Fuente: Primer Censo Nacional de personas Trans 2016, MIDES.

Esto también es recogido en los testimonios de las entrevistas realizadas:

Yo voy a la feria y algunos puesteros gritan o se cagan de la risa y yo voy, compro, hago la vida normal, ahorro. Mirá si voy a dejar de ir a la feria porque me gritan y voy a pagar más caro al almacén, no, no me detiene. Trabajaba en el hospital y algunos médicos decían: “no podés mandar a una mujer a limpiarme acá”, eso le decían a la encargada. Y yo nunca tuve drama, nunca fui a decirle al médico “¿vos qué estás diciendo, qué decís que soy yo?”. No, lo aceptaba, para ellos no era una mujer y no podía estar limpiando ahí, no sé qué tenía yo que le producía alguna cosa, es un tema de mucho análisis al otro, el problema lo tiene el otro, no lo tengo yo.

(mujer trans, Montevideo, 45 años)

Al indagar sobre los ámbitos puntuales en que se dan estas situaciones de discriminación (cuadro 10), la familia de origen y los centros educativos son los espacios donde las personas trans declaran niveles más altos de discriminación.⁴

4. Las personas respondieron por todos los ámbitos en los que fueron discriminadas.

Cuadro 10. Cantidad de personas trans que sufrieron discriminación al menos una vez por su identidad de género según donde y de quién

| | Madre | Padre | Hermanos/as |
|-----------------------|-------------|--------------|---------------|
| Familia | 40,5 | 49,1 | 55,9 |
| | Profesor/a | Empleado/a | Alumno/a |
| En la escuela | 23,3 | 4,7 | 93,2 |
| En el liceo | 27,4 | 8,3 | 93,7 |
| | Empleador/a | Supervisor/a | Colega |
| En el trabajo | 25,2 | 34,3 | 46,6 |
| | Médico/a | Enfermero/a | Recepcionista |
| En un centro de salud | 50,4 | 42,5 | 28,9 |

Fuente: Primer Censo Nacional de Personas Trans 2016, MIDES.

En el caso de las personas censadas que han sido discriminadas por su familia, los hermanos aparecen como el miembro que más discrimina, seguido por el padre.

*E: Yo siempre digo que la discriminación más grande no está cuando salís a la calle, porque si vos salís comportándote bien nadie te va a discriminar. La discriminación está en la familia, que son los que saben. En la calle nadie sabe lo que va caminando. Pero la familia sí sabe, entonces son los que más te discriminan.
(mujer trans, 64 años, Montevideo)*

En el ámbito educativo son los pares los que aparecen mayormente identificados como responsables de dicha discriminación, seguidos por los profesores. En el trabajo, quienes más discriminan a las personas trans son los colegas, luego supervisor/a y por último el empleador/a.

En el centro de salud donde se atienden las personas trans son discriminadas principalmente por los médicos/as y enfermeros/as.

Al referirnos a discriminación hacia las mujeres trans, no podemos dejar de lado la interseccionalidad, ya que los niveles de violencia aumentan en el caso de mujeres afrodescendientes o que tienen VIH.

*E: Siempre, la prueba la tenés que siempre cuando te van a decir algo nunca te van a decir, discúlpame la grosería y la ordinariez, pero nunca te van a decir “el puto”, siempre te van a decir “el negro puto”. Es como decía mamita: hay un negro borracho y un blanco borracho, y siempre van a decir “mirá, Fernandito se pasó de copa”, y para el negro, “negro borracho”. Es igual y desgraciadamente es así.
(mujer trans, Montevideo, 46 años)*

E: Porque yo me sentí horrible, fui honesto, le dije “soy portador de VIH, me estoy tratando”, ¿para qué le dije? Fue en el momento, ¿viste cuando vos percibís que se miraron? Y

ya hasta el trato fue diferente. Todavía mi amigo me dijo: “no seas así, negativo, vas a ver que vamos a entrar todas”, y yo le dije: “vas a ver que a mí no me llaman”, y dicho y hecho. Después llamó a [amiga] que también es portador de VIH hace años, que fue con nosotros y no lo llamaron. Viene [amiga], tampoco la llamaron. Entonces las personas que tenemos VIH estamos fuera.
(mujer trans, Montevideo, 55 años)

7. Violencia

El último eslabón de la cadena de exclusión y discriminación que afecta a las personas trans es la violencia física por su identidad de género. El 45% de las personas trans censadas declara haberla sufrido. En el caso de varones trans, el 27% ha sufrido violencia física, mientras que para las mujeres representa el 47,1%, es decir una de cada dos mujeres.

Al indagar en las entrevistas sobre este tema, se encuentra que las mujeres trans se enfrentan a unos tipos y niveles de violencia más brutal y cotidiana, y, paradójicamente, se encuentra más naturalizada, lo que tiene como consecuencia que ni siquiera la identifiquen como tal.

I: ¿Has sufrido violencia física, violencia verbal? ¿Has sufrido violencia con desconocidos?

E: Sí, te tiran piedras, te tiran baldes con pichí, baldes con nafta, si te lo tienen que hacer te lo hacen. Pasan y te pegan con un palo igual. Siempre hay uno que pasa y te grita algo, por eso uno capaz que se reprime un poco más, por eso capaz que se oculta un poco más. Capaz que a veces por eso somos tan groseras, porque nos hacen ellos groseras, ¿me entendés? Pero, bueno, es la realidad.

(mujer trans, Maldonado, 27 años)

E: Alguna burla puede ser, pero las pasé por alto.

I: ¿Por tu identidad de género?

E: Por mi manera de vestir.

I: ¿Dónde ese tipo de burlas? ¿En el entorno cercano, con personas conocidas?

E: No. Fue en la calle, con alguna persona desconocida que se dio cuenta que era una mujer y cómo estaba vestido. Capaz que hubo alguna burla, pero no le di importancia porque no era allegado ni nada, cosas de la calle.

(varón trans, Montevideo, 42 años)

I: ¿Violencia física sufriste alguna vez?

E: Violencia física nunca sufrí. No sé si necesariamente violencia física. Pero me quisieron violar dos veces... [silencio]. Por suerte en ninguna de las dos pudieron. Eso creo que es lo más heavy que me pasó, bueno, un poco me pegaron, pero tampoco como que agarraron un palo y me lo partieron por la cabeza.

I: Entonces sí.

E: Sí.

E: ¿Esto fue por parte de quién en la calle?

E: Sí. Gente que no conocía.

(mujer trans, 22 años, Montevideo)

Del cuadro 11 se desprende que el tramo de edad con mayor representación de haber sufrido violencia es el de 25 a 29 años, con un 47,8%. Que las personas que están comprendidas en este

tramo identifiquen con mayor claridad las situaciones de violencia puede tener muchas posibilidades de análisis: una, que las mayores se olvidan; otra, que lo tienen más naturalizado y/o que las mujeres adultas jóvenes son más conscientes de la violencia de género.

Cuadro 11. Porcentaje de personas trans según si sufrió violencia física debido a su identidad de género por tramos de edad. Total país

| | Si |
|-------------|-------|
| Menos de 18 | 30,8% |
| 18 A 24 | 40,3% |
| 25 a 29 | 47,8% |
| 30 a 40 | 44,7% |
| 41 a 50 | 46,2% |
| 51 a 64 | 47,1% |
| 65 y más | 40,9% |
| Total | 44,6% |

Fuente: Primer Censo Nacional de Personas Trans 2016, MIDES.

A su vez, se desprende que hay departamentos más hostiles hacia la población trans que otros (gráfico 3). La cantidad de personas que han sido víctimas de violencia física por su identidad de género en Florida (66,7%), Colonia (54,5%), Maldonado (54,1%) y Rivera (53,5%) es más del doble que la de Lavalleja o Paysandú.

Gráfico 3. Porcentaje de personas trans según si sufrió violencia física debido a su identidad de género por departamento en el que vive. Total país



Fuente: Primer Censo Nacional de Personas Trans 2016, MIDES.

Como se desprende del cuadro 12, las agresiones físicas a personas trans son perpetradas en su mayoría por personas desconocidas (56,5%), seguido por personas de su entorno cercano, como familiares (14,7%) o parejas (10,6%).⁵

Cuadro 12. Porcentaje de personas trans que sufrieron circunstancias de violencia física por su identidad de género según por quién. Total país

| | Porcentaje |
|-----------------------------|------------|
| Médicos/as | 1,4 |
| Policía | 12,3 |
| Pareja | 10,6 |
| Familiares | 14,7 |
| Desconocidos | 56,5 |
| Compañeros de clase/trabajo | 5,3 |
| Amigos/conocidos | 4,6 |
| Cliente comercio sexual | 6,3 |
| Otros | 1,9 |

Fuente: Primer Censo Nacional de Personas Trans 2016, MIDES.

Al analizar por parte de quién han recibido violencia física debido a su identidad de género, se observa que en primer lugar quienes señalan a su pareja como agresores son en su mayoría mujeres y tienen entre 30 y 50 años.⁶

Por otro lado, el 14,7% de las personas trans sufrieron violencia física por parte de su familia: el 13,6% de las mujeres trans y el porcentaje asciende a 29% para los varones trans. Casi la mitad vive en Montevideo y se concentran entre los 18 a 40 años.

Si nos detenemos en el 12,3% de las personas trans que declaran haber vivido agresiones por parte de la policía, la diferencia de género es sustantiva. El 96% son mujeres trans, el 22% tienen ascendencia afrodescendiente o negra, y se concentran entre los 30 y 64 años; destaca el tramo de entre 51 y 64 años.

I: ¿Tuviste agresiones de la policía, alguna persecución?

E: Tuve porque antes existía la libreta, antes era más estricto, ahora si tenés o no tenés no importa. Y yo tenía diecisiete años, era menor, me escondía, si los veía yo volaba, un día me agarraron y me dijeron que si yo no me acostaba con ellos me iban a meter 72 horas a un calabozo, entonces le dije: “meteme, porque yo contigo no me voy a acostar”. Es lo que pasa la mayoría de las veces, vos sos una menor de edad y decís: “ah, ¿pero cómo una menor de edad va a estar ejerciendo la prostitución?”, y la policía no hace nada. ¿Sabés por

5. La pregunta aceptaba múltiples respuestas; las/los entrevistadas/os podían precisar más de un agresor/a.

6. Este dato se vincula directamente con la población uruguaya en general, donde casi una de cada dos mujeres (45,4%), que han tenido alguna relación de pareja a lo largo de su vida, declaran haber vivido alguna vez violencia por parte de su pareja o expareja. Datos de la Primera Encuesta Nacional de Prevalencia sobre Violencia Basada en Género y Generaciones, 2013.

qué no hace nada? Porque las chicas hacen cosas sexuales con esas personas, entonces están libres de culpa o de lo que sea
(mujer trans, Canelones, 22 años)

La trayectoria de vida y las situaciones que se enfrentan hace que más de la mitad de las personas trans sientan preocupación ante la posibilidad de ser víctimas de violencia por su identidad de género. Como indica el cuadro 13, casi el 60% manifiesta tener miedo. Esta preocupación tiene diferentes niveles de intensidad: mientras que el 28,7% siente temor “todo el tiempo”, el 39,2% lo siente en “algunas ocasiones”.

Cuadro 13. Porcentaje de personas trans según si le preocupa llegar a ser víctima de violencia por su identidad de género según si tuvo circunstancias de violencia por este motivo. Total país

| | Si |
|----------------------------|---------|
| Todo o casi todo el tiempo | 28,7 |
| Algunas veces | 31,2 |
| Ocasionalmente | 8,9 |
| Nunca | 31,2 |
| Total | 100,00% |

Fuente: Primer Censo Nacional de personas Trans 2016, MIDES.

Cuando se analiza el temor a ser víctima de violencia por identidad de género, se desprende que de las mujeres trans el 20,8% tienen temor “todo el tiempo” y el 27,7% “algunas veces”; en el caso de los varones trans, 6,1% tiene temor “todo el tiempo” y 21,9% “algunas veces”.

Lo mencionado anteriormente tiene su correlato en el hecho de haber sido víctima o no de alguna situación de violencia. Entre quienes la sufrieron, 7 de cada 10 manifiestan algún grado de preocupación o temor, y de quienes no sufrieron esa experiencia, solo 5 de cada 10 tienen esta preocupación.

Frente a lo desarrollado sobre violencia y discriminación se registran bajas tasas de denuncia de estas situaciones, donde solo una de cada tres personas que declaran haber sufrido alguna situación de violencia denuncia el hecho. Los varones denuncian en un 25% y las mujeres en un 35%.

El cuadro 14 muestra la relación entre el actor que provoca la violencia y si las personas realizaron o no la denuncia. Esto deja en evidencia que existe un comportamiento heterogéneo según el actor que la ejerce. En el caso de la violencia cuando es perpetrada por la pareja es del 45,5%.

Cuadro 14. Porcentaje de personas trans que sufrieron circunstancias de violencia física por su identidad de género según por parte de quién la sufrieron según si realizaron la denuncia del hecho. Total país

| | Si | No |
|-----------------------------|------|------|
| Médicos/as | 83,3 | 16,7 |
| Policía | 88,2 | 11,8 |
| Pareja | 45,5 | 54,5 |
| Familiares | 73,8 | 26,2 |
| Desconocidos | 65,1 | 34,9 |
| Compañeros de clase/trabajo | 27,3 | 72,7 |
| Amigos/conocidos | 21,1 | 78,9 |
| Ciente comercio sexual | 38,5 | 61,5 |
| Otros | 25 | 75 |
| Total | 64,9 | 35,1 |

Fuente: Primer Censo Nacional de personas Trans 2016, MIDES.

Si se considera el lugar donde se realiza la denuncia, casi en su totalidad es ante la policía (jefaturas/comisarías), y muy pocos de los casos son denunciados en dispositivos especializados.

A continuación, en el cuadro 15, se registran las valoraciones de las personas denunciantes de la atención recibida. El 37% de las personas que realizaron la denuncia ante una situación de violencia o discriminación por su identidad de género declaran haber sido mal atendidas. A su vez, al 62%, independientemente de la calidad de la atención, no le solucionaron el problema.

Cuadro 15. Porcentaje de personas trans que hicieron la denuncia antes una situación de violencia física por su identidad de género según como fue la atención recibida. Total país

| | |
|---|------|
| Me atendieron bien y solucionaron mi problema | 34,9 |
| Me atendieron bien pero no solucionaron mi problema | 30,1 |
| Me atendieron mal pero solucionaron mi problema | 4,1 |
| Me atendieron mal y no solucionaron mi problema | 32,9 |
| Otros | 1,4 |

Fuente: Primer Censo Nacional de personas Trans 2016, MIDES.

Al ahondar en los relatos sobre estos temas, surge en las entrevistas:

E: Cuando hemos ido a hacer denuncias se te burlan en tu cara y no te toman la denuncia.

I: ¿No te toman la denuncia, no te registran?

E: No, se burlan, cuando yo trabajaba en la noche me acuerdo que nos habían pegado, robado, y fuimos a hacer la denuncia a la comisaría y la policía se rio en nuestra cara, no

*nos tomaron nunca la denuncia, nos dijeron que volviéramos a la avenida Barbieri que al rato iban a ir ellos a hacer un recorrido, pero la denuncia nunca nos tomaron y se burlaban en nuestras caras, sí.
(mujer trans, Salto, 27 años)*

8. Discriminación y violencia: entre la resignación y la naturalización

Tal como se describió en apartados anteriores, casi la totalidad de las personas trans declara haber pasado por algún episodio de discriminación y/o violencia debido a su identidad de género. La gran mayoría de las mujeres trans sostienen haber sufrido situaciones de discriminación en el pasado, pero afirman que en la actualidad no sucede. Sin embargo, analizando en profundidad los discursos, se encuentra que no es que haya un cese de la violencia, sino que ellas han desarrollado herramientas para enfrentarlas o, en la mayoría de los casos, ignorarlas.

*E: En la actualidad no sufro discriminación para nada. Soy una persona que estoy muy segura de mí misma. Yo sufrí mucha discriminación cuando niña, cuando recién empecé. Imaginate lo que sufrí, que en un momento llegué a pensar que quien estaba mal era yo, imaginate al extremo que me llevaron con la discriminación que yo pensaba que la que estaba mal era yo. Hoy por hoy, que ya lo entendí, no me interesa. Yo si voy al súper y le pido a la cajera una caja de cigarros, y la cajera me trata mal y me dice “puto”, le digo “qué suerte, yo te estoy comprando”. No armo más puterío, no me interesa.
(mujer trans, Montevideo, 19 años)*

*E: Sí, en otro momento de mi vida sí. Pero ahora no, no doy bola, aparte si nos dicen algo nosotras respondemos. A veces te dicen “andá, puto”, y le decimos “ay, papito, Colón, descubriste América”; si no, le largamos alguna también, porque yo a veces soy muy cocorita. Más allá de que una es educada, pero a veces tenés que responder, le digo: “sí, pero de noche bien que vas y nos comes en el Prado”.
(mujer trans, Montevideo, 55 años)*

En otras casos se encontraron relatos de mujeres donde no solo esta invisibilizada la discriminación sino que además la hacen recaer sobre ellas. Esto puede variar, desde asumir que siendo fuertes o estando empoderadas no son víctimas de violencia, hasta incluso culpabilizarse por sus modales o expresiones de género.

*E: Hay que enfrentar la educación de los niños, y también mucha voluntad de cada uno. Empieza por uno mismo al dejar que afecten las cosas de afuera, pienso que cada uno tiene que poner voluntad. Porque si nos quedamos en eso de... “ay, me discrimina”, para mí no está bien victimizarse. No te ayuda en nada, hay que salir adelante, nada más.
(mujer trans, Salto, 24 años)*

E: Porque yo tengo un concepto de la palabra discriminación: se discrimina uno mismo, cómo tú dices, cómo tú andes, cómo tú te expresas. Si tú te pones un cartel en la frente, todo el mundo se va a reír, se van a burlar. Yo creo que no... Ahora, el que ande mariconeando y

llame la atención, a ese sí se lo va a discriminar, se discrimina la persona. Si vos andas gritando en la calle estás poniendo tú una marca, es uno mismo el que se discrimina. Yo qué sé, esa es la educación que yo tengo y no voy a dejar de ser gay ni nada por la educación que tenga, porque es la vida que yo elegí y es lo que me gusta.
(mujer trans, Maldonado, 47 años)

A pesar de las diferencias, algo que unifica los sentimientos de la inmensa mayoría de las mujeres trans es la sensación de batalla perdida. Está muy generalizado el pensamiento entre la población trans entrevistada de que la sociedad es de una manera y ellas no la van a poder cambiar. A su vez, está extendida la percepción de la discriminación como regla del juego, como destino inevitable de cualquier persona trans. Esta resignación por momentos también puede traducirse en invisibilización de la violencia, o incluso culpabilización.

E: Esto es un antecedente, es como haber estado preso, tenés que entrar y demostrar que no le vas a robar nada a nadie. Nosotros tenemos que entrar y hacer lo mismo, tenemos que entrar demostrando que vamos a respetar, que no nos vamos a voltear a ningún tipo. Eso es lo primero que generamos, que somos degenerados, no sé qué piensan. No nos vamos a regalar a ningún hombre, que se queden tranquilos en ese sentido. Es un antecedente, vos tenés que demostrar todo eso para entrar.
(mujer trans, Montevideo, 45 años)

E: Todo el tiempo. Eso va a pasar, no lo vas a cambiar. Ninguna institución, ni baños rosa, ni cartelito ni nada. La gente va a pensar lo mismo, vos tenés que convivir con eso. Las mujeres también se sienten a veces discriminadas, y se sienten perseguidas por los tipos, por los patrones, encargados. Se sienten observadas y, bueno, es algo con lo que uno tiene que convivir. Los hombres se piensan que las mujeres no tienen derecho a algunas cosas, o que tenés que ser empleada, lavarles los pisos y lavarles las medias, y eso lo sufrimos todos. Eso es algo con lo que uno tiene que convivir, a algunos les hace más y a otros menos.
(mujer trans, Montevideo, 43 años)

E: La mayoría no da mucha importancia, pero hay otros que sí, que se deprimen y que las pasan. Muchas veces no van a trabajar a la noche conmigo por el tema de la discriminación también, y muchas veces no salen a la calle porque es de día. Es todo un tema, pero es como yo digo, uno no va a terminar con la discriminación, está esta generación y van a seguir reproduciendo hijos y va a seguir viniendo otra generación. ¿Y cómo vas a dominar?, pero sí se puede apaciguar, bajar un poco los niveles de discriminación, eso sí.
(mujer trans, Artigas, 25 años)

Por diversos motivos, entre los cuales se destaca un mejor passing, los varones trans viven menos situaciones de discriminación que las mujeres trans en la vía pública o en la interacción social. Tal vez, la mayor diferencia que surge del discurso es que los varones trans identifican ciertos episodios como puntuales y no constantes y cotidianos. Sin embargo, esto no quiere decir que no se vean expuestos a violencia.

I: Ahora, en cuanto a la discriminación, ¿sentís que sos una persona que sufre o ha sufrido discriminación?

*E: Sí, yo pienso que hace un tiempo atrás sí, me costó plantarme y decir “yo soy así y ta”. La discriminación siempre está, por más que vos digas “yo viví en una cajita de cristal”, no, acá o allá, cuando vas a comprar ropa o lo que sea... Solo hay personas más fuertes que otras, y lo sabe sobrellevar.
(varón trans, Salto, 35 años)*

Al igual que las mujeres trans, los varones suelen naturalizar algunos episodios de discriminación, como si fuera algo inevitable por portar una identidad de género disidente.

*E: Sí, como te dije, algunos venían y te insultaban en la cara aunque no te conocieran, pero en ese entonces yo siempre lo consideré como algo normal porque se suponía que, según la crianza de la abuela, era algo diferente, no diferente sino que era raro, como que no estaba bien, entonces era decir, bueno, si no estoy bien, está bien, es normal que me insulten.
(varón trans, Canelones, 24 años)*

I: ¿Y alguna vez sufriste discriminación o violencia física o verbal por parte de alguien?

*E: Sí, de vuelta, es muy puntual, me han tratado de atacar, me han tirado una piedra, incluso por estar con mi pareja. Me han destrutado o... En un comercio, en particular, no me quisieron atender, pero fueron como cosas muy puntuales. Fueron muy extremas pero muy puntuales, entonces no puedo decir “ah, el mundo está horrible y paso horrible”. Lo tomo como que yo entiendo que no soy una persona que siguió como lo que se toma como “normal”, de que nació mujer, estoy siendo mujer con una pareja hombre, teniendo un hijo y toda la cosa. Entonces hay gente que le cuesta un poco más ver que hay gente diferente. Es como una persona de color o de otra religión o de cosas de esas. Hay gente que se centra en lo suyo y no puede aceptar que hay otras cosas afuera y lo rechaza, ya sea por desconocimiento, por miedo o por odio nomás.
(varón trans, Montevideo, 29 años)*

La infancia y la adolescencia son momentos cruciales para la consolidación de la identidad de género. En estas etapas el apoyo de las familias es clave y es lo que marca la diferencia de las variadas trayectorias vitales de las personas trans. Si bien los niveles de violencia y exclusión no alcanzan lo que atraviesan las mujeres trans, muchos identifican estos años en general y a sus propias familias en particular como agentes de discriminación.

E: Externa no. Yo siempre lo siento acá.

I: ¿En tu casa?

*E: Sí. Yo creo que si te ponés a pensar, es la parte más dolorosa, porque yo prefiero pelearme con los de afuera y no con los de adentro. Esto hace años ya que lo vengo arrastrando.
(varón trans, Montevideo, 42 años)*

I: ¿Sentís que sos una persona que sufre o ha sufrido discriminación? ¿Qué percepción tenés sobre eso?

*E: No, discriminación no. He sufrido sí pero no por discriminación, he sufrido por el silencio de tantos años. Yo siento que la infancia y la adolescencia las perdí, no las pude vivir a pleno.
(varón trans, Montevideo, 49 años)*

9. Mujeres trans y dictadura

Dentro de la violencia policial, la experiencia de la última dictadura militar (1973-1985) y los años posteriores merece un análisis aparte en tanto fue especialmente brutal con toda identidad disidente y, en particular, con las mujeres trans. Como indica el cuadro 16, el 46,7% de las mujeres y el 13,3% de los varones mayores de 45 años, al momento del censo, declaran haber sufrido algún tipo de detención o abuso policial debido a su identidad de género en esa época.

Cuadro 16. Porcentaje de personas trans de 45 años y más según si sufrió detención o abuso policial en la dictadura por identidad de género. Total país

| | Varón Trans | Mujer trans |
|----------------------|-------------|-------------|
| Si | 13,3% | 46,7% |
| No | 53,3% | 45,5% |
| No sabe/ No contesta | 33,3% | 7,8% |
| Total | 100,0% | 100,0% |

Fuente: Primer Censo Nacional de personas Trans 2016, MIDES.

Además de la diferencia entre mujeres y varones trans, es interesante el análisis desde una perspectiva étnico-racial, en tanto el porcentaje de personas trans que se auto identifican como afrodescendientes violentadas durante la dictadura es veinte puntos porcentuales mayor que para quienes tienen ascendencia blanca o indígena (cuadro 17).

Cuadro 17. Porcentaje de personas trans de 45 años y más según si sufrió detención o abuso policial en la dictadura por ascendencia étnico racial. Total país

| | Si | No | No sabe/ No contesta |
|--------------|-------|-------|----------------------|
| Afro o Negra | 60,8% | 33,3% | 5,9% |
| Blanca | 39,2% | 52,4% | 8,4% |
| Indígena | 40,0% | 46,7% | 13,3% |
| Otra | 44,4% | 44,4% | 11,1% |
| NULL | 50,0% | 32,1% | 17,9% |
| Total | 44,6% | 46,1% | 9,3% |

Fuente: Primer Censo Nacional de Personas Trans 2016, MIDES.

Diversos testimonios dan cuenta de que las mujeres trans fueron sistemáticamente perseguidas en la última dictadura. Durante su vida cotidiana debían ocultar su identidad de género o minimizar su circulación por el espacio público ya que eran detenidas por las autoridades.

E: Y te detenían por ser maricón, directamente, homosexual, pa' dentro.

I: ¿Y ahí tuviste alguna agresión física o alguna agresión verbal?

E: No, pero sí de estar en calabozo veinticuatro horas, comerme 24, 12 horas, como todas... (mujer trans, 48 años, Montevideo)

E: A veces muchas amigas mujeres me invitaban a ir al cine y no iba porque tenía miedo de la policía, que te agarraba en cualquier lado. Un día estaba lavando un zaguán, y mi patrona me llama, baja, no estoy y está el balde y la escoba, yo ya estaba arriba de la camioneta. Me sacaron de los pelos de adentro del zaguán.

I: ¿Acá? ¿En Uruguay?

E: Sí, acá sí, en el tiempo de la dictadura. De los pelos me sacaron de adentro del zaguán y me llevaron. Y me tuvieron no sé cuánto tiempo. Ella no podía hacer nada. Se presentó, y todo que era la empleada, pero no porque para ellos era... Ya sabés la palabra. Y no me soltaban, me soltaron cuando ellos querían.

(mujer trans, Montevideo, 64 años)

Para quienes estaban en el circuito del comercio sexual, la calle era un lugar por demás hostil en tanto tuvieron una alta exposición a la violencia estatal. La necesidad de tener que realizar el trabajo sexual en la vía pública provocó una alta exposición a la violencia estatal, por lo que se vieron forzadas a desarrollar estrategias para lidiar con esa situación, como transportarse en taxi o ir vestidas como varones al lugar de trabajo. Noche tras noche eran detenidas y llevadas a la comisaría, donde estaban en las peores condiciones y eran sometidas a torturas y vejaciones de todo tipo.

E: Y, bueno, cuando caí presa, que me agarraron en Bulevar y Coquimbo, tampoco sabía... Me abrieron una puerta de una camioneta, con todas las chicas. Y ahí para adentro. Ese día fue uno de los peores, porque todas esas chicas estaban fichadas, y yo no estaba fichada. Nunca me habían agarrado, nunca había llegado yo a Bulevar, siempre hacía el Centro. Mi tortura era adentro, con los policías estos que me hacían hacerles sexo oral.

(mujer trans, Montevideo, 53 años)

E: En la dictadura nos metían en cuarteles, nos tenían ocho días, nos llevaban para jefatura los del orden público y nos tenían ocho días dándonos palo, metiéndonos submarino, pica-na y todo eso.

(mujer trans, 59 años, Montevideo)

I: ¿Siempre había violencia en esas detenciones?

E: Sí, no podías decir nada porque te pegaban, a veces te dejaban desnuda si hacía frío. Nosotras íbamos a Bulevar y llevamos un bolso, lo poníamos atrás de un jardín, con frazadas, pantalones deportivos, porque a veces te agarraban y salías al otro día, tenías que tener eso, porque si no dormías en el piso. Con otras chiquilinas que llevaban teníamos que compartir y dormíamos todas juntitas, llevábamos todo porque sabías que ibas a caer. A veces justo la camioneta pasaba para arriba, y si yo estaba ocupada con un cliente igual me daba cuenta

porque mi amiga ya no estaba. Pero pasaban de arriba para abajo, sabías que en alguna hora te iban a agarrar porque siempre ocupada no ibas a estar.
(mujer trans, 45 años, Canelones)

Además de las detenciones violentas y arbitrarias, muchas mujeres trans se vieron sometidas al chantaje de los agentes del orden mediante el pago de dinero y “favores sexuales”.

I: ¿Te llevaron detenida alguna vez?

E: Una vez. Pero no en esa edad. Porque en esa edad me querían llevar presa, pero me decían que si les hacía sexo oral en ese momento no pasaba nada... Y así fue, que seguía trabajando ahí para poder pagar la pensión.
(mujer trans, 53 años, Montevideo)

I: ¿Siempre te soltaban al otro día? ¿O alguna vez llegaste a estar más de un día?

E: No, no, siempre 24 horas, y cuando no te llevaban a Canelones... Te soltaban de Canelones y no sabías para dónde agarrar, porque no tenías un peso. A veces había unos milicos, no eran abusadores de nosotros, nos conocían y nos juntaban unos pesos y nos daban para el ómnibus. Hacían eso para que no contáramos que andaban con nosotras. En el Centro, en la Jefatura de Montevideo, no sé, dormíamos en calzones en la dictadura. ¿Sabés lo que es estar todas tiradas en el suelo, amontonadas en un rincón? Al otro día, a las 24 horas te daban las cosas, vos salías de ahí, había una pileta cuadrada de hormigón con canillas. Ahí te lavabas la cara, con un espejito te pintabas, bajabas, te ibas a Bulevar a trabajar y de Bulevar otra vez para adentro.

I: ¿Así se repetía?

E: Sí, yo repetí quince días el recorrido así, aunque te parezca mentira. Por quince días no vine a mi casa.
(mujer trans, Canelones, 60 años)

Si bien luego de terminada la dictadura los testimonios dan cuenta de un descenso en la violencia por parte de las autoridades, debido en gran medida a que los militares ya no estaban en la calle, la vigencia del decreto de razias hacía que el índice de detenciones se mantuviera inalterado. Para todos los cuerpos disidentes, en especial para las mujeres trans, habitar el espacio público seguía siendo un delito; la democracia todavía no les había llegado.

10. Vínculo con el Estado

De acuerdo al cuadro 18, el 36 % de las personas trans censadas conocen algún programa del Estado que atienda a población trans. Esto es similar tanto para varones trans (33,9%) como para mujeres trans (36,1%).

El tramo de edad que tiene menos información sobre esto es el de 65 años y más.

Cuadro 18. Porcentaje de personas trans según conocen o no algún programa del Estado que atienda a la población trans por tramos de edad. Total país

| | Si | No | NS/NC |
|-------------|-------|-------|-------|
| Menos de 18 | 30,8% | 69,2% | 0,0% |
| 18 a 24 | 33,2% | 66,8% | 0,0% |
| 25 a 29 | 40,4% | 59,6% | 0,0% |
| 30 a 40 | 38,5% | 61,1% | ,4% |
| 41 a 50 | 36,8% | 63,2% | 0,0% |
| 51 a 64 | 32,4% | 66,9% | ,7% |
| 65 y más | 18,2% | 81,8% | 0,0% |
| Total | 35,8% | 63,9% | ,2% |

Fuente: Primer Censo Nacional de personas Trans 2016, MIDES.

Al analizar por nivel educativo, se desprende que cuanto más alto es el nivel educativo de la persona censada, el porcentaje que conoce algún programa del Estado que atienda a la población trans va en aumento (cuadro 19). El mayor peso de personas que conocen algún programa destinado a la población trans está en aquellas que tienen educación técnica/UTU (terciaria), con un 75%, frente a un 25,4% para aquellas que tienen como máximo nivel alcanzado primaria. Esto representa un desafío para el Estado al momento de pensar las políticas de proximidad y de llegada a la población más vulnerable.

Cuadro 19. Porcentaje de personas trans según conocen o no algún programa del Estado que atienda a la población trans por nivel educativo. Total país

| | Si | No | NS/NC |
|-------------------------------|-------|-------|-------|
| Primaria | 25,4% | 74,0% | ,6% |
| Educación media básica | 38,7% | 61,3% | 0,0% |
| Educación media superior | 42,9% | 57,1% | 0,0% |
| Educación técnica/UTU(básica) | 36,0% | 64,0% | 0,0% |

| | Si | No | NS/NC |
|----------------------------------|-------|-------|-------|
| Educación técnica/UTU(superior) | 46,7% | 53,3% | 0,0% |
| Educación técnica/UTU(Terciaria) | 75,0% | 25,0% | 0,0% |
| Terciario/Universitario | 57,4% | 42,6% | 0,0% |
| Total | 35,8% | 64,0% | ,2% |

Fuente: Primer Censo Nacional de Personas Trans 2016, MIDES.

Cuando se pone foco en la distribución territorial (cuadro 20), se desprende que mientras que el 57% de las personas trans que viven en Maldonado conocen algún programa del Estado que atienda a la población trans, este porcentaje disminuye a 21% para los departamentos de Río Negro y Artigas. Así, queda en evidencia la importante diferencia según el departamento en que viven las personas, y es otra pista importante para la descentralización de las políticas públicas.

Cuadro 20. Porcentaje de personas trans según conocen o no algún programa del Estado que atienda a población trans por departamento en el que vive. Total país

| | Si | No |
|----------------|-------|-------|
| Artigas | 21,6% | 78,4% |
| Canelones | 38,9% | 61,1% |
| Cerro Largo | 32,0% | 68,0% |
| Colonia | 54,5% | 45,5% |
| Durazno | 25,0% | 75,0% |
| Flores | 31,3% | 68,8% |
| Florida | 27,8% | 72,2% |
| Lavalleja | 33,3% | 66,7% |
| Maldonado | 56,8% | 43,2% |
| Montevideo | 40,3% | 59,4% |
| Paysandú | 22,2% | 77,8% |
| Río Negro | 21,1% | 78,9% |
| Rivera | 18,6% | 81,4% |
| Rocha | 40,0% | 60,0% |
| Salto | 25,5% | 72,7% |
| San José | 48,1% | 51,9% |
| Soriano | 32,3% | 67,7% |
| Tacuarembó | 27,8% | 72,2% |
| Treinta y Tres | 50,0% | 50,0% |
| Total | 35,8% | 63,9% |

Fuente: Primer Censo Nacional de Personas Trans 2016, MIDES.

Un indicador de políticas estatales exitosas es el nivel de participación de los sectores más vulnerados en programas del Estado. La población trans no suele tener acceso a derechos básicos ni a las instituciones estatales que los garanticen. Solo un tercio de ellas declara participar en algún programa, donde las mujeres tienen apenas algo más de presencia (31,9%) que los varones (27,2).

La presencia estatal y la llegada al colectivo trans no son homogéneas en todo el país (cuadro 21). En un extremo está Durazno, con una participación de 62,5%, y en el otro Salto, que no alcanza el 10%.

Cuadro 21. Porcentaje de personas trans según participan o no algún programa del Estado que atienda a población trans por departamento en el que vive. Total país

| | Si | No |
|----------------|-------|-------|
| Artigas | 29,4% | 70,6% |
| Canelones | 34,4% | 65,6% |
| Cerro Largo | 44,0% | 56,0% |
| Colonia | 36,4% | 63,6% |
| Durazno | 62,5% | 37,5% |
| Flores | 31,3% | 68,8% |
| Florida | 44,4% | 55,6% |
| Lavalleja | 25,0% | 75,0% |
| Maldonado | 38,9% | 61,1% |
| Montevideo | 30,4% | 69,6% |
| Paysandú | 25,0% | 75,0% |
| Río Negro | 26,3% | 73,7% |
| Rivera | 20,9% | 79,1% |
| Rocha | 40,0% | 60,0% |
| Salto | 9,4% | 90,6% |
| San José | 37,0% | 63,0% |
| Soriano | 35,5% | 64,5% |
| Tacuarembó | 27,8% | 72,2% |
| Treinta y Tres | 35,7% | 64,3% |
| Total | 31,3% | 68,7% |

Fuente: Primer Censo Nacional de Personas Trans 2016, MIDES.

11. Vínculo con el Ministerio de Desarrollo Social

Si se piensa en el rol del Estado y la oferta de programas para la población trans, se hace necesario nombrar al Ministerio de Desarrollo Social. En principio, por ser el rector de las políticas hacia los sectores más vulnerados, pero también por el avance en la legislación en materia de diversidad sexual, se consolidó como centro receptor y acompañante de diferentes demandas.

Así surge de las entrevistas realizadas:

I: ¿Ya conocías la oficina del MIDES, habías ido en algún otro momento?

E: Sí, ya habíamos ido por la tramitación del nombre.

I: ¿Y ahí te asesoraron bien, recibiste buena atención?

E: Sí, bárbaro.

(mujer trans, Montevideo, 59 años)

I: ¿Cómo te enteraste de que existía la tarjeta?

E21: La muchacha del MIDES.

I: ¿De Uruguay Trabaja?

E21: Sí, sí, la misma, la supervisora.

(mujer trans, Canelones, 22 años)

Dentro de las medidas se destaca la implementación de la tarjeta Uruguay Social para personas trans (TUS Trans);⁷ esta logró no solo visibilizar y restituir derechos a esta población sino también resultó ser una gran puerta de entrada a otras prestaciones y servicios estatales. De acuerdo al censo, 83 % de la población declara tener ingreso por tarjeta alimenticia (TUS).

I: ¿Ya conocías la oficina de acá antes de eso?

E: No. No tenía ni idea.

I: ¿Pudiste conocer otros programas o fuiste solo por la tarjeta?

E: Sí, porque cuando fui por eso de la tarjeta me dijeron lo del cambio de nombre, que lo podía hacer, que ellos me ayudaban. Todo esto me fueron explicando, y en varias otras cosas me ayudaron también, como por ejemplo con el tema de mis documentos y eso. Yo voy y me acerco allí y ellos me ayudan. Por ejemplo, si se vence o algo, ellos me dan un papel para sacar.

(mujer trans, Artigas, 20 años)

7. La Tarjeta Uruguay Social Trans (TUS trans) es una transferencia monetaria no condicionada para facilitar el acceso a la canasta básica; es decir, una herramienta que contribuye a disminuir la situación de inseguridad alimentaria a través de la mejora en el acceso a los alimentos de las personas que se encuentran en situación de vulnerabilidad socioeconómica. La TUS trans surge como demanda de la sociedad civil, y es la primera acción afirmativa dirigida a este colectivo. Los objetivos son: reconocer desde el Estado uruguayo como sujetos de derecho a las personas trans en el ejercicio ciudadano. Reconocer desde el Estado su situación de vulnerabilidad y exclusión social, producto de la discriminación sistemática. Contribuir a mejorar las condiciones de vida de las personas trans a través de un ingreso monetario. Vincular a la población trans al sistema de prestaciones y protección social. Propiciar su reafiliación institucional generando un vínculo inicial con el Ministerio pero que se vea ampliado a toda la red de protección social (Gainza, Techera: 2017).

I: *¿Cómo la tramitaste?*

E: *Fui a la oficina, me pidieron todos los datos, la tengo como [deadname]; hasta que no cambie de identidad no me la pueden cambiar, pero en los papeles estoy como [nombre].*

I: *¿Ya conocías la oficina del MIDES?*

E: *No, fue la primera vez que fui para tramitar la tarjeta.*

I: *¿Te brindaron información o fuiste por el trámite y te fuiste?*

E: *No, fui por el trámite y me invitaron a unas reuniones de un programa, pero como yo trabajaba no tenía tiempo, eran para las tres de la tarde y ese horario no me servía, entonces nunca pude concurrir a esas reuniones.*

(mujer trans, Salto, 54 años)

Otra referencia ineludible es Uruguay Trabaja (UT),⁸ el programa de mayor recepción de mujeres trans.⁹ El pasaje por UT es evaluado de manera diferente por las participantes. En primer lugar hay quienes no logran completar el proceso por distintos motivos, generalmente ligados a la discriminación y a la imposibilidad de insertarse en un esquema laboral que no contempla la diversidad sexual.

I: *¿Y cómo fue esa experiencia?*

E: *Fue linda por la dejé.*

I: *¿No la terminaste? ¿Y por qué dejaste?*

E: *En un momento me sentí incómoda y me retiré.*

I: *¿Incómoda por los compañeros?*

E: *Sí.*

I: *¿Incómoda por discriminación?*

E: *No, incómoda, así, raro.*

I: *¿Por burlas o que te miraban o...?*

E: *Sí, obvio, algunos te miraban, la mayoría, no todos.*

(mujer trans, Artigas, 37 años)

Sin embargo, para otras personas se trata de una experiencia muy positiva y enriquecedora que las empodera tanto en lo laboral como en los vínculos interpersonales.

E: *Me enseñó muchas cosas que hoy por hoy me sirven. Cosas que no tenía ni idea de cómo se hacía y ahora sé que las puedo hacer yo.*

I: *¿Qué cosas te acordás que puedan ser útiles para hoy?*

E: *De todo un poco. Por ejemplo, si yo tengo que ponerme a pintar, si tengo que ponerme a revestir alguna cosa, yo voy y lo hago, el tema de electricidad también. En varias cosas.*

I: *¿A armar un curriculum te enseñaron?*

E: *Sí, sí, todo. Clases de informática también tuvimos.*

(mujer trans, Artigas, 20 años)

8. Programa transitorio de trabajo protegido del MIDES que funciona desde el 2008. A partir del 2014 se establece la aplicación de cuotas; en el caso de la población trans es de 2 %. Los objetivos del programa son promover mayores oportunidades de inclusión social mediante el trabajo, facilitando estrategias de integración a través de estrategias socioeducativas (Mides, 2017).

9. En el año 2014 participaron 70 personas trans del programa y lo terminaron 48; en 2015 participaron 45 personas trans y lo concluyeron 29, y en 2016 participaron 49 personas. Por ampliación de información consultar: Personas trans e inclusión laboral en Uruguay (Mides, 2017).

I: ¿Te parece que esta participación del programa te cambió o mejoró en algún aspecto de tu vida?

E: Yo creo que sí porque en realidad fue la primera experiencia fuerte que tuve dentro de lo que es el ámbito laboral, y me ayudó también a generar determinada independencia y soltura. Porque creo que el trabajo te hace diferente; aprendés a valerte por vos, aprendés a administrar, ¿entendés? Yo me sentí resegura, creo que fue una de esas experiencias que realmente me ayudó. Yo antes era un poco más tímida, y eso de tratar con gente me obligó a abrirme más y a soltarme un poco, a no estar tan retraída. Y aparte conocí un montón de gente linda.

(mujer trans, Montevideo, 48 años)

El vínculo de los varones trans con la institucionalidad estatal es diferente al de las mujeres. Al no tener trayectorias tan vulnerables y de exclusión, no suelen acercarse, al menos, al MIDES. Si bien muchos de ellos tienen la TUS trans, algunos la perciben ligada a la idea de necesidad material y no de derecho adquirido.

I: ¿Cómo te enteraste de que existía la tarjeta?

E: Me mandaron del Saint Bois. Yo decía que no la quería, que me parecía que no debía, porque yo no sabía que el MIDES es para gente así y así.

(varón trans, Montevideo, 42 años)

E: La tuve en el momento que estaba en el refugio, pero cuando me vine para acá en realidad la partí y la tiré porque sé que es una ayuda, porque, así como me ayudaron a mí en su momento, le puede servir a alguien más. Entonces no sirve de nada que yo la siga teniendo, porque usarla no la iba a usar porque no la necesitaba realmente, y calculo que a esta altura ese fondo ya se lo dieron a alguien más, pienso yo.

(varón trans, Canelones, 24 años)

De la misma manera, al no atravesar situaciones de extrema pobreza, los varones trans no suelen participar de otros programas sociales del Ministerio.

E: No. Incluso me llamaron a través del MIDES, me llamaron diciendo que había un trabajo...

I: ¿De Uruguay Trabaja?

E: Eso, de Uruguay Trabaja.

I: ¿Te llamaron para invitarte a inscribirte?

E: Sí.

I: ¿Pero vos no estabas interesado?

E: No, si yo ya tenía trabajo. Aparte yo pregunté cuánto duraba y creo que es un plazo corto, y yo no voy a dejar algo que es estable por algo que no.

(varón trans, Montevideo, 42 años)

12. A modo de cierre

Con respecto a la posibilidad de realizar el cambio de nombre y/o sexo registral en documentos identificatorios, amparándose en la Ley 18.620, los datos muestran un bajo porcentaje. Algunos de los motivos de no hacerlo son los tiempos y la burocracia que implica.

La discriminación atraviesa la trayectoria de vida de las personas trans, donde el 95% de los varones y el 91 % de las mujeres han sufrido alguna vez alguna situación de discriminación.

Por otra parte, el 45% de las personas trans censadas declaran haber sufrido en su vida algún episodio de violencia física por su identidad de género. Al cruzar este dato con el de personas que se encuentran en situación de comercio sexual, el 77% de las personas que denuncian haber experimentado violencia realizan o han realizado trabajo sexual, lo que confirma el mayor nivel de exposición a este tipo de episodios que enfrentan las personas cuando desarrollan esta estrategia de sobrevivencia.

El 49% de los episodios de violencia física denunciados fue realizado por desconocidos. El 87% fue ejercido en la vía pública, mientras que un 11% fue en boliches. Los motivos atribuidos por las personas encuestadas son discriminación, abuso sexual y golpizas. Solo el 4% de las personas trans que recibió agresión física por desconocidos realizó la denuncia en la policía.

El 60% de las personas censadas manifiesta tener preocupación ante la posibilidad de ser víctimas de violencia por su identidad de género; el 19% siente temor “todo el tiempo” y el 39% lo siente en “algunas ocasiones”.

Por lo que con respecto a la discriminación y a la violencia verbal y física los datos presentados son contundentes en este sentido. Esto deja en evidencia las altas tasas de discriminación y violencia que padecen a lo largo del ciclo de vida las personas trans en Uruguay, y que también esto no es aislado sino el común denominador en sus trayectorias vitales.

Frente a esto es importante precisar los alcances e implicancias de pensar los derechos humanos y las políticas públicas y por tanto la responsabilidad del Estado frente a esto. El enfoque de derechos humanos utiliza el corpus de principios y reglas internacionales que orientan la acción pública hacia el respeto, la protección y el cumplimiento de los derechos humanos, por lo que los Estados reconocen el dar cumplimiento a las obligaciones internacionales asumidas a través de la firma de convenios y pactos.¹⁰

10. En diversidad sexual están los Principios de Yogyakarta 2006 y la Convención Interamericana contra Toda Forma de Discriminación e Intolerancia, de la Organización de Estados Americanos. PIDESC.

La universalidad en el acceso a derechos postula que los derechos humanos deben ser reconocidos ante todo individuo por el solo hecho de ser persona. Esta, a su vez, remite al concepto de igualdad en dos planos: en lo formal, donde se debe garantizar que las personas sean tratadas de manera igual en igualdad de circunstancias, y desde una dimensión sustantiva de la igualdad, promoviendo medidas que tiendan a transformar las condiciones estructurales que determinan la desigualdad en el acceso a derechos. Por lo que el derecho a la igualdad y no discriminación, entendido en su faceta sustantiva, se emparenta con la obligación de los Estados de dar protección especial y prioritaria a grupos sometidos a situaciones de exclusión. Por lo que implica una prohibición expresa de no discriminación.

Las políticas públicas con perspectiva de derechos humanos son el correlato de los compromisos asumidos en este sentido. Este reconocimiento de la responsabilidad acarrea tres obligaciones: la obligación de respeto, la de protección, y la de dar cumplimiento para adoptar medidas progresivas para la realización de los derechos. Desde esta perspectiva se pone en el centro a las personas como sujetos de derecho y por tanto la finalidad del Estado debe ser garantizarlos. Por lo que los datos presentados interpelan las prácticas que tiene el Estado.

Se cree que es central para dar respuestas o tomar acciones partir desde la indivisibilidad e interdependencia de los derechos y el desafío que está detrás, que es el de la integralidad. Esta requiere que el abordaje se organice tanto transversal como intersectorialmente, asegurando un enfoque multidimensional y el compromiso político de las distintas instituciones y actores involucrados. Por lo que las políticas sociales deben articularse en sistemas de protección social integrales, sustentables y universales (Píriz y Gainza, 2012).

13. Bibliografía

Mides (2013). La identidad de género en las políticas sociales. Informe de monitoreo de las políticas de inclusión para población trans.

Mides (2013). Análisis de la heteronormatividad en la vida de las personas y las instituciones.

Mides (2014). De silencio y otras violencias: políticas públicas, regulaciones discriminatorias y diversidad sexual.

Mides (2014). Las políticas de inclusión social para personas LGBT del MIDES 2010-2014.

Mides (2016). Corporalidades trans y abordaje integral: el caso de la Unidad Docente Saint Bois.

Mides (2017). Personas trans e inclusión laboral en Uruguay: un análisis de la aplicación de cuotas en programas públicos de inserción laboral.

Píriz, Manuel y Gainza, Patricia (2011). Enfoque de derechos y políticas sociales: universalismo, focalización y perspectivas transversales. En: Discriminación. Documentos relevantes en los ámbitos internacional y nacional para la erradicación de la discriminación y el racismo. División de Investigación y Perspectivas Transversales. MIDES. Montevideo, Uruguay. Disponible en: <http://www.mides.gub.uy/innovaportal/file/13604/1/26setiembre2011.accionesafirmativastrans.pdf>.

